

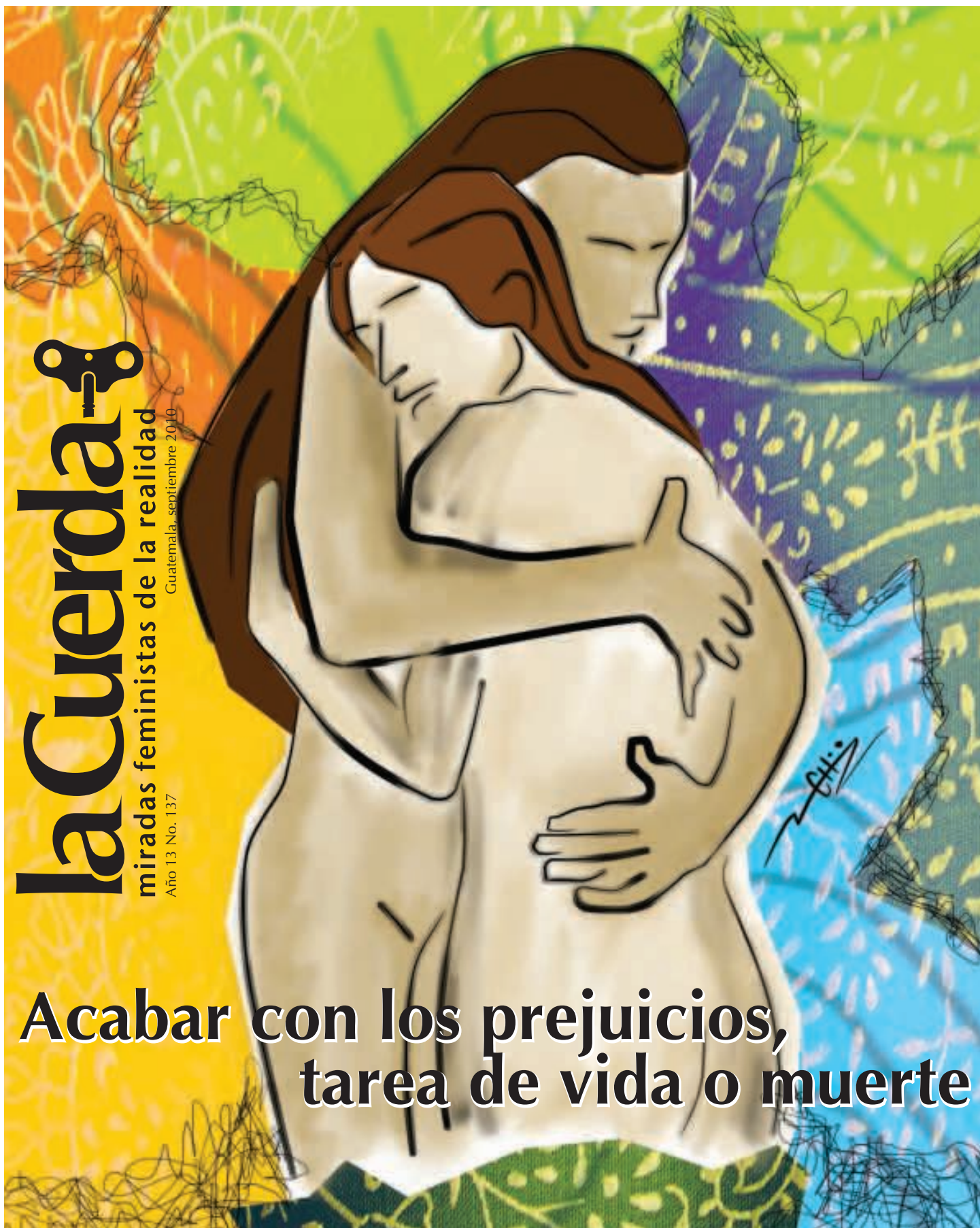
laCuerda!

miradas feministas de la realidad

Guatemala, septiembre 2010

Año 13 No. 137

**Acabar con los prejuicios,
tarea de vida o muerte**



Armas para la dominación

Ana Cofiño / laCuerda

Como toda construcción humana, el patriarcado tiene fallas y contradicciones que lo vulneran y ponen en situación de fragilidad. Una de ellas es la que tiene que ver con la potencia sexual masculina, esencia de la virilidad sobre la cual se basan todas las fortalezas que hacen al hombre ocupar el centro del universo.

El falo como símbolo de la masculinidad es un instrumento para la dominación. Con él violan a las mujeres, y es a imagen suya que se construyen cañones, balas, armas de destrucción. A este órgano se le ha otorgado el atributo de la inseminación de las semillas de la vida para procrear, tarea, por cierto, de la cual está siendo relevado con las nuevas tecnologías.

Si investigamos un poco, encontramos que el andamiaje ideológico que sustenta al patriarcado está construido sobre terreno poroso. El generalizado problema masculino de la disfunción eréctil, hoy puesto al descubierto, pone en tela de juicio uno de los pilares más fuertes del machismo y deja a los hombres como seres cuya esencia se desmorona.

Ese secreto silenciado por siglos, genera el temor hacia las mujeres, a su estable y continuo deseo sexual, a su prolongado estado de disponibilidad para la sexualidad, a su cuerpo cambiante. Ante esas cualidades notorias, la impotencia masculina genera mecanismos de ataque, más que de defensa, para procurar sostenerse en su posición privilegiada. Así como a los hombres primitivos les causó desconcierto ver a las mujeres llenarse de vida y traer criaturas al mundo, le asustaron sus ciclos, su fuerza vital, a nuestros contemporáneos les provoca temor la independencia sexual femenina. El aumento de la violencia contra las mujeres tiene que ver con ese pánico a perder el poder.

Para salvaguardar los privilegios masculinos se inventaron una serie de mitos, símbolos e imágenes para degradar a las mujeres y enaltecer a los hombres. Por ello se crearon dioses a su semejanza que concentran en sí una serie de poderes que en general, se les arrebatan a las mujeres.

El odio y el temor a las mujeres se combinan para exaltar al macho y menospreciar a las mujeres y todo lo que hacen y dicen. A eso se le llama misoginia y tiene sus orígenes en la palabra griega *miseo*, que significa yo odio. El término misógino se aplica a aquellas personas, actos o hechos que manifiestan rechazo, menosprecio o aversión hacia las mujeres por el hecho de serlo. Como todo, tiene sus matices o grados, pero en general se refiere a ese sentimiento que pone a las mujeres como blanco de agresiones y violencia.

La sugerencia de abordar ese asunto en *laCuerda* partió de la experiencia cotidiana de miles de mujeres de diferente condición que lo padecen con sus compañeros de vida, de trabajo y de luchas. Al nomás empezar a hablar de ello, surgieron muchos ejemplos y casos de ataques que van desde el humor y los chistes, hasta las prohibiciones; desde las malas miradas, hasta los crímenes de lesa humanidad, como las violaciones masivas.



Ilustración: AmC

Consideramos que desmenuzar este fenómeno desde distintas perspectivas puede ayudarnos a desmontarlo como mecanismo de control y dominación. Cuando tomamos conciencia de sus perversos alcances y macabras formas, tenemos posibilidad de cuestionarlo y desenmascararlo. Señalar las prácticas misóginas y pasar a cambiar las actitudes conduce a eliminarlo, lenta, pero seguramente.


Muchas feministas han hecho este trabajo de disección, con lo cual nos han dado claves fundamentales para este proceso de diseñar una sociedad más humana y equilibrada. Gracias a ellas hoy podemos ver las diferentes formas que la misoginia adquiere y cómo se le utiliza socialmente. A partir de las teorías y los ejemplos, vamos transformando nuestras formas de ser.

La economía, las ciencias, las religiones, las relaciones de trabajo y la familia, están impregnadas de misoginia. Esto lo vemos en las leyes, en los contratos, en la distribución de los recursos, en las normas que establecen costumbres.

Los textos sagrados, como el evangelio judeo-cristiano, son ejemplo de cómo la mujer es concebida como un ser maligno, débil, sucio. En la cultura occidental Eva encarna la tentación, el vicio, el pecado. Fue menester dividir a las mujeres, con la Virgen en el otro extremo, abanderada de la castidad.

Ante la misoginia no ha habido sólo sumisión y obediencia. Las rebeldes, las dignas, las que no se resignaron, han enfrentado con valor e inteligencia este poderoso aparato de dominación meta-estable, que ha durado en el tiempo y se sigue adaptando a las circunstancias. Poetas, historiadoras, actrices, pintoras, monjas, transgresoras, indígenas, científicas y locas se han

opuesto con todas sus fuerzas, empujadas por su instinto de conservación; otras, con la plena conciencia, a este sistema social, con sus creencias y prácticas excluyentes e injustas, que pretende mantener sometida y en condiciones de pobreza a la mayoría de la gente.

Pocos, y valerosos, hay hombres que ya dieron pasos para identificar sus rasgos misóginos, en la disposición de echarlos al bote de la basura. Quieren ser capaces de amar sin dominar ni poseer. De nuestro lado, darnos cuenta de cómo nos han manipulado para hacernos sentir menos, es un gran paso para la liberación. Acabar con los prejuicios y los hábitos misóginos es tarea común, requiere el concurso de todos, sobre todo, de los poderosos. Y por supuesto, empieza desde sí, ya. 

A continuación 32 preguntas que se refieren a prácticas cotidianas. Marca si las haces o no.

Con nosotras mismas	SI	NO
¿Me digo que soy bruta o tonta cuando cometo algún error?		
¿Me siento fea o quisiera tener el cuerpo perfecto para sentir que merezco ser amada o gustar?		
¿Me cuesta decir que no a otras personas, aunque eso signifique traicionar mis deseos o mis sueños?		
¿Me siento vacía si no tengo por quién preocuparme?		
¿Me siento vacía si no tengo pareja?		
¿Me desagrada estar sola?		
¿Me da vergüenza ver mi cuerpo y curiosear con él?		
¿Quiero que la gente sepa que soy una buena mujer?		
¿Me molesto cuando alguien piensa que soy lesbiana?		
¿Dejo para más tarde mis cosas, haciendo primero lo que supuestamente tengo que hacer en la casa, con mi pareja o las hijas e hijos?		
¿Quiero que otras mujeres piensen como yo?		

Con otras mujeres

	SI	NO
¿Las critico si no se visten como la sociedad dice que lo deben hacer?		
¿Estoy pendiente de la vida sexual de las mujeres cercanas?		
¿Desvalorizo lo que otras hacen en áreas que no son las tradicionales para las mujeres, las comparo con los hombres (deportes, manejo de carros, profesiones, políticas, etcétera)?		
¿Las culpo cuando son víctimas de abuso?		
¿Creo o reproduzco rumores que desprestigian a una mujer que tiene una relación con un hombre que estuvo casado o con otra?		
¿Catalogo a otras, según como somos nosotras?		

En la familia

¿Cuando las niñas de mi entorno familiar quieren hablar, les digo que no intervengan en conversaciones de adultos?		
¿He dicho o hecho algo que impida que una niña conozca o toque su cuerpo?		
¿Callo a las mujeres mayores o no les pongo atención cuando hablan?		
¿Quiero que la familia sea perfecta, aunque eso signifique obligar a alguien a que haga cosas que no quiere?		

¿Misógina yo?

laCuerda



En lo laboral

	SI	NO
¿Pienso que si otra mujer obtiene un cargo es porque le hicieron el favor?		
¿Justifico los chismes que hay hacia alguna mujer, porque tienen algo de razón las cosas que se dicen de ella?		
¿Me pongo del lado de quien tiene la autoridad cuando una mujer alega sus derechos?		
¿Divulgo los chismes que me llegan de otras mujeres?		

En lo comunitario o en el barrio

	SI	NO
¿Justifico cuando un hombre comete violencia contra una mujer?		
¿Callo los casos de violencia sexual que se cometen contra una mujer (niña, joven o adulta)?		

Con respecto al amor

	SI	NO
¿Sueño con que llegue un príncipe azul a mi vida o estoy triste porque no llega?		
¿Cuando me encuentro con alguien que me gusta, ¿pienso en casamiento y vivir felices para siempre?		
¿Quiero vivir pendiente de un hombre?		
¿Creo que mi pareja me pertenece?		
¿Me gusta que me celen y que me hagan escenas para controlarme?		

Si tus respuestas suman más de cinco opciones SI, hay que reflexionar por qué lo haces...

Construir sexualidades y cuerpos libres


MariJosé Rosales Solano / laCuerda

La sexualidad está construida histórica y socialmente, es utilizada para el control de los cuerpos de las mujeres; legitimando esta dominación a partir de las ideas impuestas desde las instituciones sociales y conformando la feminidad. Ésta nos guía por la vida y la seguimos al pie de la letra; mandatos tan absurdos como la virginidad, el placer para el otro, la sexualidad sólo para la reproducción, la obediencia, no conocer los cuerpos, la perfecta mujer, entre muchísimos otros. Esta sexualidad está basada en un odio y desprecio sistemático que llamamos misoginia, de esta manera la aniquilamos y dejamos de sentir nuestros cuerpos.

La misoginia internalizada sirve para que nosotras mismas seamos las guardianas del sistema y no atrevemos a romper con la hetero-normatividad (conjunto de normas que forman la hetero-realidad y mantienen el sistema patriarcal). Somos las juzgadas de cómo nosotras y las otras vivimos la sexualidad pues *debemos seguir estos mandatos*. Está allí cuando odiamos nuestros cuerpos y va creciendo cuando las personas cercanas nos violentan física y psicológicamente. Está allí cuando matamos nuestro erotismo, porque vivimos para los otros, hasta que la visibilizamos y empezamos a desmontarla.

Pregunto: ¿cuántas de nosotras sentimos orgasmos cada vez que tenemos relaciones sexuales?, ¿cuántas encontramos placeres en la vida?, ¿es esto un privilegio más? pues la realidad en la que vivimos no nos permite ni siquiera imaginarnos un placer. ¿Cuántas decidimos con quién tener sexo libremente?, ¿cuántas sabemos qué nos erotiza?, ¿cuántas estamos construyendo una sexualidad libre?, ¿cuántas de nosotras nos masturbamos, lo vemos como una forma de liberación y reconocimiento de nuestra vulva?, ¿Le damos importancia a esto? Para muchas feministas desde los años setenta, es esa fuerza que te empuja para sobrevivir en estas realidades tan crudas y nos da poder, pero es necesario revivirla para sentirla.

Hay propuestas elaboradas desde los diferentes feminismos que nos ayudan a identificar la misoginia, para arrancarla de nuestra vida y construir sexualidades y cuerpos libres. Una de ellas es el *amor propio* que **Andrea Franulic** propone, liberando nuestros cuerpos al vernos a nosotras y dejar de sentir para los otros, logramos esto al ser mujeres pensantes (cuestionar y reflexionar todo) y creer en otro tipo de orden civilizatorio. Para **Audre Lorde**, es el erotismo como poder, conocer nuestros cuerpos, erotizarnos (sentir placeres por todo lo que hacemos, pensamos y sentimos) y hacerlo con las otras mujeres para construir redes de apoyo, aporta a este desmontaje. **Adrienne Rich** propone romper con la hetero-sexualidad y maternidad obligatoria al reflexionar los mandatos que sostienen estas dos instituciones; aquí podríamos nombrar a muchas feministas y sus propuestas.

La misoginia es una técnica, un instrumento que crea, mantiene y conserva el sistema patriarcal, no deja que las mujeres hagamos pactos con nosotras mismas y con las otras. ¿Qué pasaría si todas dejáramos de vivir para los otros y empezamos a vivir para nosotras? Seguro, ¡una ReVolución! 

Como cortar cebollas

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

La primera infancia es una edad en la que prevalece la autoafirmación. No obstante en el proceso de socialización nos han enseñado, sobre todo a las mujeres, a negarnos a nosotras mismas, aprendizaje que se ha vivido como *cualidad* y que con el tiempo convertimos en odio hacia una manera de ser que el sistema nos ha hecho rechazar y que se convierte en una especie de *autocontrol* sobre nosotras.

Ese aprendizaje hace que muchas vayamos por el mundo creyendonos muy buenas mientras más nos negamos, y en cuanto encontramos a otra que ha recuperado su autoafirmación nos surge una admiración que debido a ese *autocontrol*, se vuelve envidia y odio, gracias a la misoginia aprendida en ese rechazo a nosotras mismas, que es a la vez rechazo a las otras.

No es tarea fácil desaprender la misoginia, porque ello implica quedarse sin un soporte de referentes sociales sin los cuales nos han enseñado que es difícil sobrevivir en el sistema. Por ello, más que tarea, se trata de compromiso político hacia nosotras mismas, primero y con las otras a la par. No se trata tampoco de auto-flagelarse ni de instalarnos un *detector* de actitudes misóginas, sino de ir comprendiendo poco a poco cómo cada capa de nuestra piel ha sido construida socialmente para el rechazo y tiene huellas de un odio encubierto de falsa cordialidad, banalidad, buena onda y corrección política.

Estos disfraces ayudan a revestir formas de relacionarnos con nosotras mismas y hacia otras que siempre requieren maquillajes que el mismo sistema nos ofrece a través de instituciones como la familia, la iglesia, la educación, el Estado y toda su normativa.

Teóricas como la filósofa española **Amelia Valcárcel** nos explican cómo a lo largo de la historia, la misoginia ha ido incorporando maneras de hacerse presente, unas veces a través de la galantería, otras desde una violencia frontal. Su contenido de repudio hacia las mujeres no varía y puede identificarse desde la frase: *a las mujeres no se les pega ni con el pétalo de una rosa*, hasta la contundencia de la violencia actual que encuentra su máxima expresión en el feminicidio.

No cabe duda que la pedagogía de la misoginia ha sido eficaz para mantener la condición de subordinación de las mujeres, porque es la piedra angular donde se fundan las relaciones que emprendemos con nosotras mismas, nuestras madres, hermanas, amigas, amantes, compañeras de trabajo, de lucha, desde lo lésbico, transexual, bisexual o heterosexual.


No hay recetas para su desmontaje, la experiencia vital de cada una va dando pautas de hacia dónde ir y cómo. A mí la mejor imagen que se me ocurre es la de pelar cebollas con paciencia de sabia. Cada capa que quites te hará llorar sin duda porque duele verse, pero cada capa que desprendas permitirá que emerja una verdad, una piel, una inocencia que se resiste a desaparecer y que insiste en llenar con su olor la vida. 



Ilustración: MecheZ



Ilustración: Mechez

El odio más largo de la historia

Sofía Montenegro / Periodista feminista nicaragüense

El conocido filósofo francés **André Glucksmann** dijo en una ocasión que *el odio más largo de la historia, más milenarismo aún y más planetario que el del judío es el odio a las mujeres*. Siendo él mismo de origen judío, esta afirmación no es poca cosa, dado que siglo tras siglo los judíos han sido sistemáticamente perseguidos y sufrido reiteradas matanzas.

Ese odio milenarismo y particular hacia las mujeres se conoce como misoginia y consiste no sólo en la tendencia de aversión, temor y desprecio a las mujeres y de todo lo considerado femenino, sino en pensar que el hombre debe liberarse de cualquier tipo de dependencia hacia ellas. De manera pues que en el alma del hombre misógino, tener un hijo con una mujer y constituir una familia resulta algo si no aberrante, desagradable.

Como concepción del mundo, la misoginia está destinada a inferiorizar a las mujeres y se vincula a la convicción masculina universal, en gran medida inconsciente e involuntaria, que ser hombre es lo mejor que puede sucederle a un ser humano, por lo cual y antes que todo, ser hombre es no ser mujer. En esta lógica, todo lo que no es atributo de los hombres o masculino debe ser deslegitimado, ridiculizado o repudiado. Se ha construido así históricamente un *discurso de odio* hacia las mujeres que pretende degradar, intimidar, promover prejuicios o incitar a la violencia hacia ellas por ser del sexo opuesto.

La misoginia moderna ha tenido una gran impulsora en la religión, no sólo en la cristiana, sino en todas las religiones en las que Dios es hombre, en boca de quien se pone el discurso misógino. Las iglesias, mediante el culto, las creencias, los ritos, las ceremonias y liturgias han vendido el discurso del odio a las mujeres como *palabra de Dios* y lo han transmitido a través del tiempo a la sociedad. De esa manera es cómo se inculca la misoginia que se interioriza tanto a través de la educación formal como de la familia, y se ha convertido en parte de las costumbres, los valores y la cultura. Sólo basta echarle una ojeada a algunos párrafos bíblicos para constatar que las mujeres no gozan de la más mínima simpatía de parte de la deidad de los hombres:

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer cuando conciba y dé luz a un varón, será inmunda 7 días.... Y si diere luz a una niña, será inmunda dos semanas..., dice en el Levítico, mientras el Deuteronomio ordena: Cuando alguno tomare mujer, y dijese: A esta mujer tomé, y me llegué a ella, y no la hallé virgen; (...) entonces la sacarán (...) y la apedrearán los hombres de la ciudad, y morirá....

La sangre del parto y la menstruación son inmundas y si resulta que una mujer no es virgen, manda a que la apedreen hasta morir. La madre es vista como una cosa inerte y el marido es nombrado como el gran jefe y representante de Dios en la tierra, y en el colmo del disparate y la fantasía, se afirma el acto contra natura de que *el varón no procede de la mujer*, cuando es un hecho biológico irreversible que son las mujeres las que los paren.

La misoginia ha denigrado el cuerpo de las mujeres, sus fluidos y funciones y ha visto como amenazadora su belleza e inteligencia, porque el profundo placer sexual que otorga el íntimo contacto femenino es visto con temor y su capacidad de dar vida, con envidia. Así, en la Edad Media se veía en toda mujer a una potencial *bruja* cuya seducción apartaba al hombre de Dios. El cabello largo, lustroso y suelto en una mujer era sinónimo de *inmodestia* y *pecado*. Para el siglo XIX se la vio como proclive a la infidelidad, caprichosa y enzimada. Y desde el siglo pasado hasta el presente, si bien muchos de esos prejuicios han cambiado, ahora los misóginos modernos critican su independencia, su libertad sexual y su autonomía personal, queriendo convencer a las mujeres que la misma ya no las llevará al infierno, pero las condenará a la soledad.

Sólo basta oír cualquier canción ranchera actual para darse cuenta cómo las creencias pasaron de los púlpitos a las radios. El grupo rockero mexicano *Fobia*, en la canción *Veneno vil* nos hace escuchar misoginia con guitarra eléctrica: *Nada se escapa de una hembra tan voraz, dicen que es como una víbora, beso tras beso propaga su maldad, mira en sus ojos y juega en su juego y verás. Eres veneno vil...*

Siendo la peor de las emociones, el odio daña también a los misóginos, pues viven en un caldo de apatía, rabia enfermiza, malestar y sospecha que los convierte en permanentes candidatos al mal. El problema con todo discurso de odio es que es un pensamiento negativo y destructivo que tiene como fin dañar a ese alguien odiado, que puede desembocar en horrores como el holocausto judío o la quema de millares de mujeres por *brujas*. Sus manifestaciones no andan hoy muy lejos, como demuestra el feminicidio creciente en Centroamérica o los espantosos asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez y, en el nivel cotidiano, los *crímenes pasionales* que aparecen en las notas rojas de los diarios, donde nunca se ha registrado que ningún marido haya sido asesinado a balazos mientras lavaba platos.

Inevitables rebeldías

La crisis en la USAC viene de atrás y tiene en su origen muchas fallas, quizá la más gruesa, la de la violencia, pero también la corrupción, unida a una inclinación hacia políticas neo-liberales cada vez más notoria.


La reelección del Rector, con el evidente uso de los recursos de la universidad para lograrla, la cooptación y complicidad de directores y decanos, las campañas onerosas y los abusos han sido otro detonante. El estudiantado da muestras visibles de descontento, porque está siendo afectado por estas políticas que encarecen el estudio de una carrera y obstaculizan el acceso al conocimiento científico.

Integrantes de la EPA plantearon que es necesario que se respete la cuota estudiantil en la toma de decisiones, basándose en la añeja participación juvenil en ese y otros espacios. El Consejo Superior Universitario, violando los preceptos de la autonomía, consiguió que la Corte de Constitucionalidad diera un fallo a su favor, pero el mismo carece de validez por cuanto la USAC es una entidad autónoma. Sin embargo se acude a ella, buscando complicidad para socavar la soberanía universitaria. También cuestionan los estudiantes las pruebas de admisión que constituyen un filtro a veces infranqueable para quienes provienen de escuelas públicas y de sectores populares. Llevan razón puesto que con el pretexto de evitar la repitencia y la superpoblación, les vedan su acceso a educación superior.

No se puede analizar lo que está pasando en la U sin hacer un poco de historia. Y allí, en el periodo de la represión violenta de los gobiernos militares, están las raíces de su actual deterioro. La persecución, los ataques, asesinatos, sumados a la tolerancia de la mediocridad, se mezclaron para destruir los logros democráticos que con grandes luchas se habían alcanzado y defendido. Entre ellos, el derecho de los estudiantes a organizarse y tener incidencia en las políticas universitarias y nacionales.

Los últimos gobiernos de la USAC lograron minar el espíritu crítico, y se promovió un *borreguismo* apolítico. Por medio de la evangelización cristiana y la compra de voluntades, así como del establecimiento de programas y currícula de tendencia conservadora, se fue haciendo de la USAC un centro de estudios sin presencia política, tibio y mojigato, como algunas de sus autoridades.

Siguiendo las tradiciones más retardatarias, hay entre ellos quienes promueven el uso de la fuerza para desalojar a los activistas que exigen cambios políticos. Ha sido vergonzosa la actitud de viejos catedráticos enfrentándose a los jóvenes a golpes, en contra de los principios básicos democráticos.

Ante la posibilidad de un congreso para iniciar reformas, las feministas sancarlistas exigimos que ese proceso sea paritario y equitativo, no sólo en la representación, sino en la incorporación de nuestras demandas. Es tiempo que la USAC elimine todas las formas de discriminación y emprenda el camino de una democracia radical en su forma de funcionamiento, en los conocimientos que se imparten y en las relaciones que se establecen. 

en Portada



Ilustración: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.⁰⁰

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Murales, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Claudia Navas Dangel, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.

EDITORAS:

Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.

REPORTERA:

Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Alejandra Cabrera Tenas.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Iride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

CIBERNauta Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Sofía Montenegro, Sandra Sebastián, Rafael Romero, Patricia Harms, Alexander Ferrar, Laura Hurtado

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3ra. Calle 5-35, Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Teléfono: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Aquí y ahora 

Conmemoraciones Ciudadanía de las Mujeres

laCuerda


Este año, a propósito del 8 de septiembre (Día de los Derechos Ciudadanos de las Mujeres), se realizaron varias actividades convocadas principalmente por organizaciones feministas, entre ellas, una marcha, entrega de reconocimientos y pronunciamientos públicos.

La Asociación de Mujeres para Estudios Feministas declaró que la participación política va más allá del derecho a elegir, sino a ser electas *en paridad o al menos en una proporcional razonable*. El ejercicio de la ciudadanía incluye otros derechos, afirmó, al demandar que más guatemaltecas ocupen cargos públicos.

Precisó que en las comunidades rurales se continúa menospreciando a las mujeres que optan a cargos públicos, muchas incluso tienen que solicitar la anuencia de los maridos para hacerlo, tras señalar que la ciudadanía se ejerce en partidos políticos, comités cívicos, movimientos sociales, así como otros espacios más cercanos como el trabajo y la casa.

La Convergencia Cívico-Política de Mujeres, la Asociación Política de Mujeres Indígenas MOLOJ y la Asociación Mujeres Vamos Adelante exigieron al Congreso de la República una modificación al Artículo 212 de la Ley Electoral y de Partidos Políticos, a fin hacer obligatorio la postulación a cargos de elección popular en forma igualitaria a mujeres y hombres indígenas o mestizos. Para difundir esta iniciativa, participaron en una marcha y han convocado a foros en la capital y varios departamentos del país.

La desigualdad en los espacios de representación es evidente en Guatemala, de 158 diputaciones sólo 15 corresponden a diputadas mestizas y cuatro a congresistas indígenas; de las 332 alcaldías, únicamente ocho están encabezadas por mujeres; no hay ninguna ministra.

Colectivo Casa Artesana, a través de su programa en TGW *Mujeres en frecuencia*, entregó reconocimientos a ciudadanas guatemaltecas por su contribución en el ejercicio de derechos, entre ellas: **Ana Silvia Monzón** (a conocer la historia); **Idivina Hernández**, **Claudia Samayoa** y la Organización Mujeres Transformando el Mundo (a la justicia); **Elizabeth Osorio** (salud); **Ana Luz Castillo** (expresión artística); **Giovanna Lemus** (a una vida sin violencia); **Rosalina Tuyuc**, **Rigoberta Menchú** y **Ana López** (colectivos de pueblos indígenas); **Ana Cofiño** (acceso al conocimiento); **Mariel Aguilar** (distintas formas de expresión); **Tania Palencia**, **Lin Valenzuela** y compañeras del movimiento estudiantil EPA (a la organización y resistencia), **Regina Andrade** (al trabajo), a la Alianza Política Sector de Mujeres (participación); **Isabel Cruz** (solidaridad) y **Claudia Acevedo** (identidad). 

La USAC sigue abierta,
defendamos su Autonomía
Estudiantes y Docentes de la Maestría de
Antropología Social - EHAA

¿Hay leyes neutrales?

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

En esta sección toca abordar la reflexión acerca de si las leyes son neutrales, es decir, si están elaboradas con referentes que toman en cuenta tanto la situación de las mujeres como de los hombres, si tienen un carácter androcéntrico (su análisis es desde la perspectiva masculina) o misógino (odio, desprecio o repudio hacia las mujeres). Este análisis busca cuestionar igual a las y los funcionarios que supuestamente dicen respetar la igualdad entre los sexos.

Para abordar el tema, es importante recurrir a las investigaciones de la abogada feminista **Alda Facio**, quien afirma que el androcentrismo permea todas las instituciones y por tanto todas las disposiciones legales, aunque no lo digan explícitamente, en su inmensa mayoría parten de los hombres y son para los hombres o responden a su idea de lo que son y necesitan las mujeres.

La especialista costarricense nos anima a no caer en el error de creer que existen leyes neutrales, que se dirigen igualmente a hombres como a mujeres y que tienen iguales efectos en ellas y ellos, aunque mencionen la palabra igualdad desconocen las necesidades, potencialidades y características de ellas. *Una ley que parte que somos iguales, que nos trata como si estuviéramos en igualdad de condiciones, no puede menos que tener efectos discriminatorios.*


Al considerar los argumentos de la especialista, vale contrastar el Artículo 4o. de la Constitución de Guatemala que establece: ninguna persona debe ser dañada en su dignidad, la igualdad entre mujeres y hombres, con iguales oportunidades y responsabilidades. Tal enunciado carece de vigencia cuando se compara con el mínimo porcentaje que representan las mujeres en cargos públicos, el bajo porcentaje de propietarias de la tierra, las elevadas cifras de mujeres asesinadas, golpeadas y violadas, la escasa participación de los hombres en las responsabilidades domésticas, sólo para mostrar algunos ejemplos.

La parcialidad a favor de los hombres que reflejan las leyes es producto de todo el sistema jurídico, que a su vez proviene de una tradición milenaria que dictaba que sólo los hombres podían ser ciudadanos y sólo ellos podían dictar y aplicar las leyes que regulan la vida en sociedad, opina **Alda Facio**, *en las relaciones entre los sexos, hay uno que tiene mucho más poder y privilegios que otro, lo cual no puede ser indiferente para el fenómeno jurídico, ya que precisamente en este campo es donde se regulan las relaciones de poder.*

En el campo jurídico en Guatemala, por iniciativa de abogadas feministas, se han eliminado aspectos (*en letra*) claramente discriminatorios: el matrimonio como reparación del daño en caso de violación sexual, la obligación de pedir permiso para trabajar por parte de las esposas y la penalización de la infidelidad cometida por mujeres casadas. Pero quitarlos del ordenamiento en letra todavía no impide que existan padres que casan a sus hijas después de ser abusadas por el supuesto novio, que el 78 por ciento de mujeres casadas en áreas rurales piden permiso a su compañero de hogar incluso para salir de la casa y el 55 por ciento para usar un método anticonceptivo.

Asimismo, es importante reconocer que gracias al movimiento de mujeres en Guatemala se han promulgado leyes que crean nuevas instituciones para protección de las mujeres, pero ello no significa que el sistema jurídico haya alcanzado el carácter neutral en términos de sexo.

Invitamos al público lector a reflexionar acerca del papel que vienen jugando las y los funcionarios, jueces y diputados, ya que la mayoría ejerce sus funciones sólo desde una perspectiva masculina, porque ignoran las condiciones específicas de las mujeres. En sus formas de comunicación recurren con frecuencia a expresiones sexistas, respaldados por las risas o la complicidad de sus correligionarios. Ello empezará a cambiar cuando sientan el rechazo a cualquier acto o manifestación explícita o velada de odio o desprecio hacia las mujeres.

Como ciudadanas hay que hacer esfuerzos para detectar la no neutralidad de las leyes e instituciones, la misoginia en la actuación de funcionarias/os estatales y continuar la reflexión crítica acerca de todo lo culturalmente creado que oprime a las mujeres, sólo así las aspiraciones de igualdad encontrarán caminos más certeros. 

Fuentes consultadas:

García de León, María Antonia. *Élites discriminadas (Sobre el poder de las mujeres)*. Editorial Anthropos. Barcelona, España, 1994.

Facio, Alda. *Cuando el género suena cambios trae*. Programa Mujer, Justicia y Género. Costa Rica, 1996.



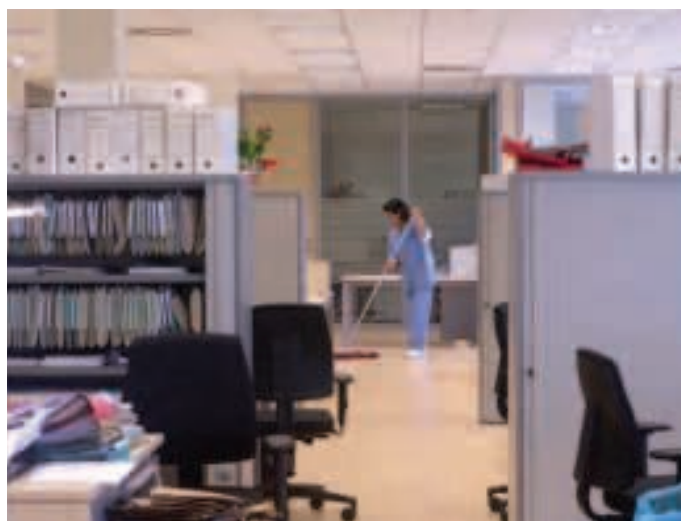
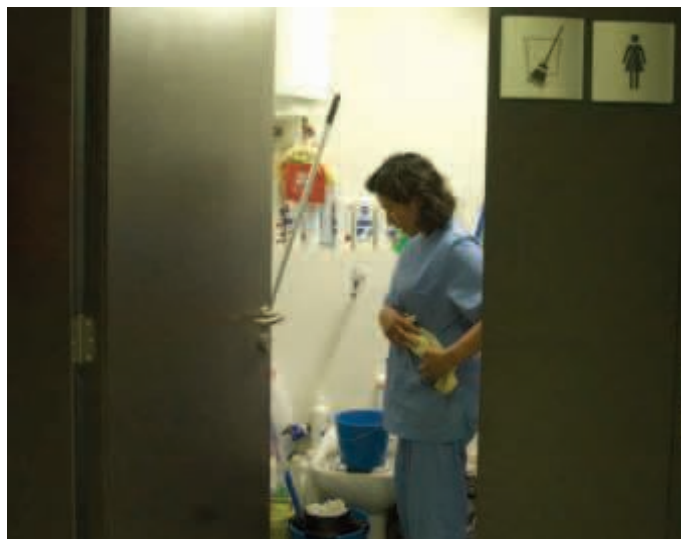
Foto: AmC

Sobre el poder masculino en mujeres

Algunas mujeres que han alcanzado espacios de poder en instituciones públicas, lo hacen también desde una perspectiva masculina. Ello las lleva a afirmar que tal logro lo consiguieron sólo por méritos propios, ignorando los aportes que otras mujeres han hecho para favorecer sus derechos políticos.

Existen funcionarias que ignoran cualquier gesto de solidaridad hacia la problemática que vive la mayoría de mujeres, no contribuyen a ahorrar esfuerzos a otras mujeres que aspiran a ocupar cargos públicos de alto nivel, priorizan actitudes de competencia o para beneficio individualista.

Todas ellas tendrían que recapacitar si quieren seguir en esa ruta, tradicionalmente seguida por quienes menosprecian a las mujeres.



Mujer migrante

Texto y fotos: Sandra Sebastián / Fotógrafa guatemalteca

La primera vez que supe de **Olga** fue cuando ella esperaba a su prima en el aeropuerto de Barcelona. Esa travesía de más de 14 horas que hizo desde Guatemala acabó en el aeropuerto de esa ciudad catalana. Las autoridades migratorias de ese país no la dejaron ingresar a España y fue obligada a utilizar el boleto aéreo que había comprado para ser deportada unas horas más tarde.

Las largas jornadas de trabajo en una empresa de mantenimiento y limpiando hogares españoles permitieron a **Olga** pagar el boleto aéreo para que su prima emprendiera ese viaje. El mismo viaje que ella hizo hace 15 años cuando decidió emigrar.

Olga sigue ayudando a su familia, sobre todo a sus padres que viven en Jalapa, de donde es originaria. Envía remesas, eso desde su llegada a España.

Su resistencia y perseverancia le permitieron tener ya un estatus de *documentada*, lo que le permite visitar a su familia cada año. Si bien un océano la separa de su país y de su comunidad, las fotos de sus familiares, la bandera guatemalteca y una imagen del Cristo Negro de Esquipulas, entre otros objetos, hacen que el apartamento que renta sea un espacio cercano a lo que solía ser su hogar en el campo. En su nueva casa existe una mezcla de la cultura receptora, de su identidad guatemalteca y de su nostalgia. Ese sentimiento contribuye a mantener el vínculo con su familia, a la que llama con frecuencia. Y es que en su habitación hay dos relojes, uno marca la hora de España y el otro la de Guatemala.

A las seis de la mañana suena el minutero con la hora local, en tanto que el otro marca las dos de la tarde de Guatemala. A las siete de la mañana **Olga** empieza lo que será una larga jornada de trabajo. Primero se dirige a limpiar la casa de una familia española. Esa tarea le ocupa toda la mañana y parte de la tarde. Aprovecha para comer algo ligero porque a las tres debe dirigirse a hacer la limpieza de las oficinas de una institución. Recorre en solitario cada rincón de ese sitio, y es raro verla tomar un descanso. A las diez de la noche abandona ese lugar.

Camina rápido y con firmeza, tal vez por la costumbre de ir y venir sola cada día. **Olga** es morena, con semblante fuerte y a la vez nostálgico. Su cabellera negra y espesa no dan fe de sus casi 50 años, y sus manos duras, que dan testimonio de la relación entre detergentes y demás químicos, reflejan la intensidad de su trabajo.

En su habitación guarda varias bolsas que contienen regalos para su familia. Una de ellas contiene un sistema de limpieza de suelos que se utiliza en España. **Olga** está convencida de que puede adoptarse la idea en Guatemala. Cree que pueden copiarse los instrumentos, y empezar un negocio, dice. Ella es la mayor de los hijos e hijas que sus padres criaron en esa zona rural. Dos hermanas también viven en España, otros hermanos emigraron a Estados Unidos y a la capital.

Éxodo, migración, desplazamiento, salida, traslado, movilidad, partida, son diferentes términos que para **Olga** y muchos guatemaltecos tienen una misma denotación: abandonar el lugar donde se nació o se vive, para preservar la vida, huir en busca del sustento o de mejores oportunidades de supervivencia. Escapar de la pobreza.



Radiografía del patrio ardimiento

Rafael Romero / Guatemalteco, escritor y editor de la revista literaria Te prometo *anarquía*

Bandera nuestra, a ti juramos... Aquel ishtío entelerido con la mano a la altura del hombro, bajo el sol de abril, en el patio de la escuela, repitiendo como lorito. Las camisas siempre grandes, los pantalones con los ruedos mal cosidos, los zapatos mal lustrados, la nariz con bombitas de sudor, su peinadito camino en medio... *Devoción perdurable, lealtad perenne...* La señorita Lily siempre lista para poner en orden a cualquier despistado, a cualquier maleducado e irrespetuoso, con su varita de palo de membrillo... *Honor, sacrificio y esperanza, hasta la hora de nuestra muerte...* Lunes cívicos. Nuestro paupérrimo fervor patrio reducido a representaciones de ídole militar, mediocres e intrascendentes. ¿Jurarle algo a una bandera? ¿Sobre una patria digna? Yo soy ladino, vos, a mí no me comparéis con esos indios. ¿Dignidad? Una de las ideas subyacentes de la guerra civil fue la de disminuir un poco la población más representativa del País de la Eterna Primavera, ¿no? Simón, vos, indios contra indios, matándose, masacrándose, los muy mulitas... *En nombre de la sangre y de la tierra...* ¿Dignidad? El asco de la Izquierda pendenciera y la Derecha colonialista. Guateámala. Mire hijo, si para mañana no se ha aprendido el himno, ahí va ver, fijese pues. Es que es muy largo, señó. ¡Acaso usted no es guatemalteco pues!... *En los prósperos días y en los días adversos...* Hincado sobre granos de maíz, aquel ishtío lagrimea. El sol le quema la cara y le duelen las rodillas. Pero es maíz. Es dignidad.

Entonces llega septiembre. ¡Libre al viento tu hermosa bandera! La celebración de la Independencia de España y nada qué decir sobre la Dependencia a Estados Unidos. Como Navidad, el show empieza dos meses antes. Somatadera de redoblantes, timbales y bombos. Liras *covereando* canciones extranjeras. Batonistas, gastadores y antorchas. Bueno, el folclor no le hace mal a nadie. Folclor. Ahora el ishtío ya es un hombre y asocia el amor y respeto por su país,

por su patria, con el 15 de septiembre y con volverse loco cuando juega la Azul y Blanco. El resto del año, ni se acuerda. Parece que no hubo profundización, no hubo trasfondo. Sólo folclor, sólo seguir la tradición, sólo seguir la corriente. En su atmósfera se respira el lastre de nuestra idiosincrasia: nuestro civismo ausente; nuestros tabúes y la tergiversación de los preceptos religiosos; nuestra discriminación, nuestro racismo solapado, nuestro odio; nuestras envidias y resentimientos; nuestra intolerancia, nuestra homofobia; nuestro clasismo; nuestra pobreza mental, nuestra conducta retrógrada y cavernícola. Los años pasan y no amamos a nuestro país ni a nuestra gente. Es así. Matamos por cien quetzalitos. Nos pica el cuerpo por llegar al poder, a cualquier tipo de poder, para salir de pobres, para robar, para mantener intactos y/o provechosos nuestros intereses, para comprar islas y vivir en el exilio. La justicia sólo aparece en los libros de los estudiantes de Derecho. La educación es una exquisita utopía. Los Derechos Humanos, un bonito concepto que a veces ampara monstruos. Sabemos que nuestro sistema social está podrido, pero qué más da si hay chistes de **Velorio**, Pollo Campero y mordidas.

Uno se acostumbra a todo, usted. Corrompemos, asaltamos, traficamos, conspiramos, secuestramos, descalificamos, contaminamos, extorsionamos, violamos, evadimos. No amamos a nuestro país ni a nuestra gente. Jamás aprendimos a hacerlo.


Pero en septiembre, cuidadito alguien se atreve a faltarle el respeto a los Símbolos Patrios. ¡Ay de aquel padre de familia que mande mal uniformado a su patojo al desfile! Y el saludo uno, bien hecho. Y los próceres de la independencia. Y las banderitas por todos lados. Y la algarabía. *Nuestros padres lucharon un día...* Si uno no entiende algo, está en su derecho de hacer que signifique cualquier cosa. Lo leí por ahí, y funciona. 



Foto: AmC

¿La voz de dios?

Jacqueline Torres Urizar
Periodista y feminista guatemalteca

¿Te lograron convertir?, me pregunta una amiga. Yo sonrío haciendo una mueca de negación con mi cabeza. Por supuesto que no, le digo, pero este año he estado en tal estado de contemplación que logro identificar su voz. Confusa, me mira fijamente, tratando de encontrar una respuesta a través de mis ojos. Yo, sigo sonriendo...

Accedí a los laberintos de la mente, del alma y del cuerpo para entender las claves de mi existencia. Fue un viaje que decidí hacer de manera consciente e ingenua, porque nunca dimensioné ni imaginé la ira que desataría la osadía de aventurarme en tales hazañas.

Por cierto, nunca me habló directamente, pero envió a sus heraldos más sobresalientes para llevarme el mensaje que retumbaba en mis oídos y mis entrañas, quienes por cierto, tampoco me hablaron de frente. Y mi cuerpo, desde lo más profundo de mis huesos, dolía como resistiéndose a la rigidez del eco de su voz. Lo que escuché tenía forma, era un ser de diferentes rostros y pregonaba la razón sobre cualquier sabiduría o conocimiento.

Creyó que tenía la facultad de nombrarme, por eso me caracteriza como una mujer violenta, problemática, conflictiva, rebelde, insumisa, poco colaboradora para la construcción del reino, *ése que nunca se ha podido formar en Guatemala*. No le han parecido mis actos de denuncia y le urge someterme al orden, porque puedo ser un mal ejemplo para las otras.


Tenía la habilidad de negociar, aunque no me escuchó. Lo que hizo fue tratar de confundir y manipular. Extermina con palabras, pocas veces utilizó la

batalla cuerpo a cuerpo con armas.

Aunque creí que nunca antes *la* había escuchado, me percaté que en la vida de las mujeres está presente todo el tiempo. Y aunque toma diferentes formas, y unas veces suele ser más sutil que violenta y viceversa, su propósito es, al fin y al cabo, apropiarse de la razón para contener el poder de nuestras alas. Ahí va, siempre cabalgando sobre sus mismos corceles, con la vasta capacidad de expropiar territorios, ponerle nombre a las otras y decretar condenas que algunas veces nos llevaron hasta la hoguera.

Por eso entendí que acecha en los espacios más recónditos de nuestras mentes y cuerpos, disfrazada de silencios, culpas, vergüenzas y miedos.

Un día, finalmente, identifiqué esa voz. Supe que la había escuchado todo el tiempo, sólo que ahora la nombro claramente en el susurro del más insignificante viento y me atrevo a decir que es el poder masculino disfrazado de la voz de dios, tratando de contenernos.

Sigo en pie después del estruendo y he aprendido que aunque en este trayecto suelen haber muchos ruidos, es fundamental expresarme, algunas veces escuchar mi voz y aquéllas de quienes están en la misma travesía entendiendo que un nuevo proyecto de vida necesita un diálogo honesto, para gritar las cosas que nos gustan y las que no queremos. Muchas voces y no necesariamente la supremacía de una que cree conocer por dónde. 



Suchitepéquez

Vamos al grano

En las situaciones de desastres las mujeres ven duplicadas sus responsabilidades domésticas y productivas, además sufren consecuencias graves que se desconocen. **Cindy Celedón**, de la Organización Madre Tierra, explicó que tras las lluvias los problemas continúan, ahora en las comunidades están sufriendo casos de hongos, dengue y diarrea, principalmente en niñas y niños.

María Mateo, de la Alianza de Mujeres Rurales, aseguró que en la costa sur están padeciendo la destrucción de cultivos indispensables para su subsistencia, *tal vez no nos mata la lluvia ni el río, pero al pudrirse el maíz y el frijol, no tendremos qué comer*. Otra de sus representantes, **Raquel Vásquez**, informó que están gestionando ante el Ministerio de Agricultura algunas demandas porque saben bien que en sus comunidades les espera una época dura por falta de alimentos.

Cindy Celedón, **María Mateo** y **Raquel Vásquez**, quienes además son portavoces de la *Campaña Vamos al grano* (integrada por 20 agrupaciones multisectoriales), coincidieron en resaltar que los planes gubernamentales son pasajeros, razón que las motiva a exigir una ley de desarrollo rural, sin color de ningún partido político para garantizar la permanencia de políticas públicas dirigidas a las personas más necesitadas.

Una casa de comadronas

Las comadronas son consejeras y amigas, dan a conocer los derechos de las mujeres no sólo de salud, recuperan prácticas tradicionales, dio a conocer **Azucena Fuentes**, de la Asociación de Comadronas del Área Mam, cuya sede se localiza en el municipio de Concepción Chiquirichapa.

Esta agrupación en la que participan jóvenes y adultas, 65 en total, pertenece a su vez a la Asociación Nacional de Comadronas Tradicionales. *Cuando iniciamos la organización teníamos en mente formar comadronas jóvenes para que nuestra tradición no se pierda y siga en el futuro* (con plantas medicinales, masajes, temascal, etcétera), se fomenta el amor hacia las mujeres, expresó.

Cinco iniciaron los trabajos de este grupo sin salario, y actualmente cuentan con una casa, *la autoridad somos nosotras, las siete que integramos la junta directiva*, la cual recibe apoyos y donaciones en medicamentos, toallas, guantes, ropa de bebé... Ello les permite atender a mujeres de tres municipios donde no hay hospitales cercanos, siempre cuentan con dos comadronas de turno y dos practicantes.



Azucena Fuentes. Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Sololá

Somos mujeres organizadas, no barrenderas

Marta Zet Cumes, integrante de la Asociación Rujoyil Motzaj Ixoq'i (Retoño del Sector de Mujeres) ubicada en la cabecera departamental, junto con sus compañeras decidieron rechazar la propuesta del alcalde, **Pedro Saloj Quisquiná**, quien está otorgando bolsas de alimentos a las mujeres que recogen basura. *Si entregan el costal lleno les dan viveres si no, no les dan nada a cambio*.

La municipalidad lleva a cabo esta medida desde hace varios meses. *Prensa Libre* reportó en agosto que la Comisión de la Mujer de Sololá realizaba jornadas de limpieza para proteger el Lago Atitlán. En opinión de **Victoria Chuj**, de la asociación mencionada, con esa medida reproducen la idea que sólo las mujeres sirven para limpiar, barrer, lavar...

En nuestro grupo lo que hacemos es tejer para tener ingresos, enseñamos a quienes no saben, tejiendo nos ayudamos y ya no tenemos que salir al sol ni aguantar la lluvia, dijo **Marta Zet Cumes**, *somos mujeres organizadas, no barrenderas*.



Marta Zet Cumes. Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Quiché

Amenazan a lideresa k'iche'

CONAVIGUA denunció que **Magdalena Sarat**, coordinadora y representante legal de esa agrupación, recibió amenazas de muerte vía telefónica. Según el reporte, ella ha acompañado a comunidades de Uspantán, Quiché, que han denunciado la actitud del alcalde **Víctor Hugo Figueroa**, quien ha favorecido a empresas nacionales y extranjeras que limitan o quitan el uso y disfrute de los recursos naturales a los pueblos indígenas.

En opinión de CONAVIGUA, la lucha de las mujeres mayas por la defensa del territorio está siendo criminalizada por grupos desconocidos que operan impunemente. Cabe señalar que líderes sociales anunciaron que el 29 de octubre próximo realizarán una consulta comunitaria para que la ciudadanía opine si aceptan o no los trabajos de exploración y explotación minera, así como hidroeléctricas en el territorio de San Miguel Uspantán.

Quetzaltenango

Ir a una escuela política genera cambios

La Asociación de Mujeres del Área Rural de Colombia promueve entre sus socias la formación política a través de una escuela, de donde han salido 30 lideresas, quienes han tenido un crecimiento personal, aseguró una de las representantes, **Alicia Agustín Vicente**.

Desde sus vivencias, las asistentes a la Escuela del Sector de Mujeres van reconociendo su identidad como mujeres, cuáles son sus derechos, el significado del patriarcado, el racismo y el capitalismo. Ahora ellas dialogan y argumentan con una base teórica, lo que se refleja en sus familias y en su organización, precisó.

Una de las cosas que nos alegra es ver cambios no sólo en las socias sino en otras mujeres que nos conocen, porque nos volvemos un referente y en un ejemplo de un proyecto que sí es real, declaró **Alicia Agustín Vicente**, tras indicar que su asociación además proporciona apoyo legal y psicosocial a las mujeres golpeadas y crean lazos solidarios.

Las socias fundadoras son ex guerrilleras y actualmente la integran 60 mujeres, número que se ha reducido debido a la migración que existe en esa localidad por la falta de trabajo en las fincas.



Alicia Agustín Vicente. Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Silvia López Guinil



Carolina Ríos



Julia Cajas Lima

La Iniciativa Más Mujeres, Mejor Política busca visibilizar la realidad de la participación política de las guatemaltecas y contribuir a elevar el número de mujeres en los cargos públicos y espacios de toma de decisión, a través de impulsar procesos de construcción de la democracia paritaria que permitan la igualdad de oportunidades en el acceso a los ámbitos de participación y decisión política. En este marco, se publica mensualmente en laCuerda una serie de reportajes y entrevistas acerca de la participación y representación política a nivel local.

Campo pagado

Procesos distintos en Quetzaltenango

Texto: Rosalinda Hernández Alarcón
Diseño, diagramación y fotos: Mercedes Cabrera

Una charla con tres lideresas quetzaltecas condensa diferentes caminos que siguen en su participación política. Comprometidas en distintos procesos, unas defienden sus ejes de lucha manteniendo su autonomía en relación con las entidades del Estado y otras formando parte de la institucionalidad comunitaria, municipal y departamental.

Dentro de los espacios de participación oficial, en 14 de los 24 municipios de Quetzaltenango funcionan oficinas de la mujer con muchas limitaciones porque carecen de presupuesto y algunas de sus delegadas trabajan sin remuneración económica. La Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) las asesora y promueve que se constituyan las que faltan.

Carolina Ríos, coordinadora departamental de la SEPREM, comenta algunas dificultades: cuando se invita a las representantes de las oficinas municipales de la mujer a alguna actividad, se tiene que hacer a través de los alcaldes porque éstas carecen de autonomía, si algún jefe edil *está en desacuerdo con la convocatoria, sencillamente no asiste la delegada*. Sin duda, ello denota un nivel de control masculino.

Protagonismo autónomo

A decir de **Julia Cajas Lima**, de la Asociación de Mujeres Indígenas de Occidente Ixquic, la constitución del Foro Nacional de la Mujer alentó mucho la participación de las quetzaltecas,

una entidad formada con representaciones oficiales y de la sociedad civil, pero cuando se incorpora más decididamente la SEPREM al foro, éste *pierde su intención*, por lo que mujeres organizadas deciden separarse de ese proceso y constituirse como asociación civil independiente del gobierno.

Señala que hace cinco o seis años, había lideresas con mayor disposición de participar políticamente en sus comunidades, pero ahora se sienten amenazadas ante la posibilidad de ser cooptadas por algún partido político, ya sea en los procesos de instalación de las oficinas municipales de la mujer o las próximas elecciones.

La representante de la Asociación Ixquic explica los problemas que enfrentan las lideresas comunitarias en los consejos de desarrollo porque han llegado alcaldes que hacen de lado a las representantes de los grupos de mujeres que han sido elegidas por organizaciones locales, a fin de colocar a gente de su confianza. Esto ha complicado mucho su participación, y ellas dicen: *ya no queremos saber nada de eso*.

Hay mujeres organizadas en Xela que actualmente se cuestionan acerca del tipo de liderazgo que están construyendo y los objetivos que persiguen. Uno de sus retos es mantener su autonomía y a la vez ser reconocidas en las estructuras que forman parte de la institucionalidad.

Participación en los consejos de desarrollo

La representante de la Red de Mujeres de Plataforma Agraria, **Silvia López Guinil**,

comenta que su agrupación defiende cinco demandas: derecho a la vida sin violencia, al trabajo, a la tierra, a la seguridad alimentaria y a la salud reproductiva.

Según uno de sus cuadernillos de formación política, las integrantes de esa red aspiran a hacer valer sus derechos, *empoderarnos para exigir, no permitir manipulaciones políticas ni malos tratos en la organización y luchar por nuestras demandas*.

En medio de tanta crisis por las fuertes lluvias y falta de oportunidades, *ahorita estamos enfocando la participación de las mujeres hacia los consejos comunitarios de desarrollo, queremos ganar la representación como Red de Mujeres*. El 24 y 25 de agosto realizaron un seminario con 30 lideresas interesadas en ganar esos espacios y a través de ellos conseguir sus demandas, tomando en cuenta que una de sus funciones es: promover políticas, programas y proyectos de protección y promoción integral para las mujeres.

A decir de **Carolina Ríos**, la SEPREM promueve la elección de las representantes de las organizaciones de mujeres ante el Consejo Departamental de Desarrollo cada dos años. *La equidad de género, entendida como la no discriminación de la mujer y participación efectiva, tanto del hombre como de la mujer*, es uno de los principios establecidos en el sistema de los consejos.

Todavía poco se conocen los resultados que está teniendo la participación política de las mujeres en los consejos de desarrollo.

Doña Alba: una voz de esperanza frente al desastre

Laura Hurtado / ActionAid Guatemala

Bendito él por la lluvia que nos cae. Pero éste no es el tiempo de la naturaleza; es el hombre el que ha hecho perjuicio.

Doña Alba Sales tiene 43 años y 40 de vivir en la Comunidad Carrizales, Ocos, San Marcos. Tiempo suficiente para poder afirmar: *las llenazones nunca habían sido así.* Ella atribuye a las empresas agroindustriales -de banano y palma africana- los desastres en que derivó la tormenta tropical Ágatha.

Antes las pampas recibían las lluvias, el agua tardaba unos tres o cuatro días en bajar. Llovía en las partes altas, pero sólo a los días se daban aquí las llenazones. Pero las empresas hicieron recto el cauce del río. Los ricos metieron máquina, dejaron recto el río y se desborda directamente sobre nuestras comunidades.

De 303 familias, 276 fueron afectadas por la tormenta, entre las que reúnen a un total de 179 niños y niñas. Desde hace tres años, esta comunidad, al igual que otras en los municipios de Ocos y Coatepeque, vienen trabajando en un Programa de Seguridad Alimentaria, Prevención y Gestión de Riesgo (financiado por la AECID). Doña **Alba** forma parte de la comisión de alerta temprana y nos cuenta que, durante la recién pasada emergencia, el plan de evacuación se desarrolló con efectividad. *Siempre hubo algunos que se resistieron a salir de sus casas, pero esta vez no hubo muertes que lamentar. Gracias a Dios ahora ya tenemos albergue.*

No obstante, también nos relata que frente a la tormenta y la inundación, el albergue resultó pequeño y debieron habilitar también la escuela y el salón municipal para recibir a un total de 126 familias. Ahora saben que será necesario construir una cocina para preparar los alimentos de las personas albergadas y habrá que ampliar el techo para que la lluvia combinada con viento, no reduzcan el espacio útil del albergue.

Los estragos de la tormenta fueron más graves que en otras comunidades vecinas. Las familias debieron permanecer en el albergue durante 15 días. Las casas no se destruyeron y, cuando las aguas bajaron y la humedad del suelo se fue secando, regresaron a ellas. La preocupación central ahora es qué van a comer en los próximos días. A raíz de las inundaciones la mayoría de pobladores de Carrizales tuvo una pérdida total de sus cosechas de maíz y no podrán volver a sembrar hasta noviembre, cuando se espera que concluyan las lluvias. Mientras tanto, se les hace difícil responder a la pregunta: ¿cómo resolverán sus necesidades más inmediatas? Alguien del grupo responde: *Seguro que todos nos vamos a ir a trabajar a la finca.* Sólo se podrán emplear por día en las plantaciones aledañas.

En los rostros de la mayoría de pobladores es evidente la angustia y la desesperanza, pero doña **Alba** levanta la mirada y la voz para decir: *No nos queda más que agarrarnos de la mano, agarrarnos muy fuerte todos, para salir de donde nos tienen hundidos los ricos.*



Fotos: Archivo ActionAid

Por la despenalización del aborto*

laCuerda



Más de cuatro millones de latinoamericanas y caribeñas abortan cada año y la mayoría lo hace clandestinamente. Desde hace 20 años, cada 28 de septiembre se recuerda a los gobiernos del área que seis mil mueren al año debido a complicaciones, asimismo que entre el 10 y 30 por ciento de las camas de los servicios de ginecología y obstetricia están ocupadas por mujeres con diagnóstico de aborto incompleto.

Para las redes y organizaciones feministas de Latinoamérica y el Caribe, no habrá democracia ni desarrollo humano sostenible mientras las mujeres, especialmente las más pobres, continúen muriendo por esta causa y sean objeto de condenas y castigos, lo que convierte al aborto inseguro en un grave problema de justicia social. De esto son responsables:

- Los Estados que no garantizan a las mujeres una maternidad voluntaria, ni respetan sus derechos sexuales y derechos reproductivos, incluyendo la libertad de opción.
- Las iglesias que intervienen y atentan contra el Estado laico.
- Los legisladores que se niegan a despenalizar y siquiera a debatir.
- Los proveedores de servicios que denuncian y maltratan a mujeres hospitalizadas por abortos inseguros.
- Los jueces que las procesan y condenan.
- La sociedad que calla y permite.

Cada 28 de septiembre sirve a las feministas para demandar: acceso al aborto legal, seguro y gratuito como una demanda de derechos humanos, de justicia social y de salud pública. Sólo poniendo fin a la indignidad del aborto clandestino, se acabará también el drama de las muertes maternas por esta causa y se resguardará la salud y vida de las mujeres, al igual que el bienestar de sus familias. La maternidad no se impone por leyes castigadoras, las que han demostrado ser inútiles para evitar los abortos clandestinos. Tampoco se impone por dogmas ni doctrinas religiosas, los que ignoran e irrespetan la libertad humana y la diversidad de creencias.

Las mujeres como sujetas de derechos tienen plena capacidad moral para tomar las decisiones más favorables de acuerdo a sus realidades y proyectos de vida, incluyendo la decisión de ser madres o no. Para lograr el respeto a la autonomía sexual y reproductiva, demandan: acceso universal a métodos anticonceptivos modernos y seguros, incluyendo anticoncepción de emergencia; educación sexual laica y humanista; condiciones sociales y estructurales adecuadas para vivir una maternidad libre, voluntaria, protegida y gozosa.

* Con información del periódico feminista *Mujeres en Red* y de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y el Caribe.



Paula Irene del Cid Vargas y María Dolores Marroquín / laCuerda

Siguiendo en el afán de contestar las preguntas de jóvenes entre 15 y 19 años, nos hemos encontrado con información que nosotras, adultas, feministas y defensoras de nuestros derechos desconocíamos. En fin, más vale tarde que nunca y agradecemos profundamente esta oportunidad de conocernos a través de este ejercicio. Ahora nos enfocaremos en los cambios físicos que tienen las mujeres al tener una relación sexual y ¿qué es el clítoris?

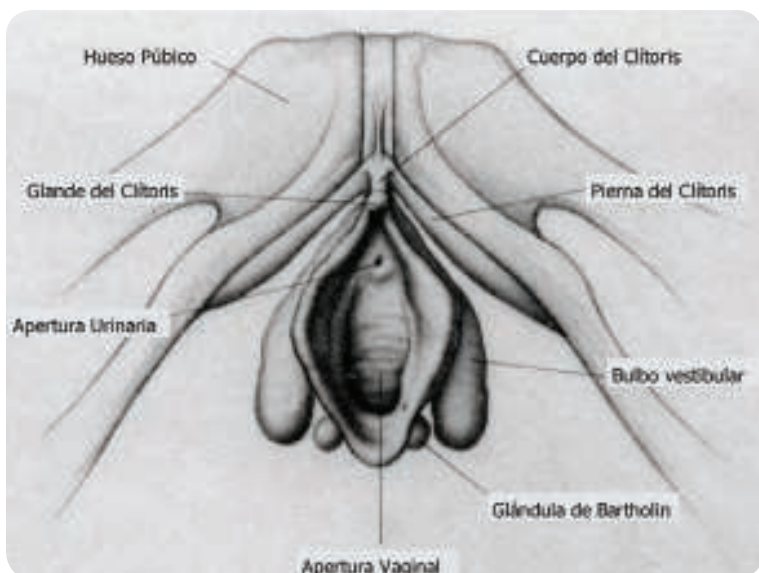
En la escuela nos enseñan el sistema circulatorio, el digestivo y si tenemos suerte nos enseñan el sistema reproductivo, pero sobre lo que se llamaría el sistema del placer, nada de nada. Podríamos decir que como todo sistema, depende de las condiciones físicas, psicológicas y las prácticas culturales o sociales, y es su conocimiento integral lo que determinará si podemos sentir placer o no.

Como lo mencionamos en otros artículos, el clítoris es un órgano que existe exclusivamente para darnos placer a las mujeres. Éste es un regalo de la vida que debemos conocer.

Mide entre 10 y 13 centímetros, lo único que vemos de él es el glande, que tiene diferentes formas, tamaños y posiciones en la vulva. Encima de él podemos observar una piel que lo recubre, es el prepucio o capucha que protege al glande y permite acariciarlo indirectamente. Besar, lamer y darle masajes al prepucio podrá estimular al clítoris y prepararlo para una estimulación directa más placentera, cuando estemos más excitadas.

Luego se encuentra el cuerpo del clítoris, el cual está formado por dos estructuras llamadas cuerpos cavernosos, que están unidos y parecen como una sola estructura. Tienen forma cilíndrica y su interior es como una esponja que se llena de sangre durante el estímulo sexual. El cuerpo del clítoris se puede palpar durante la excitación sexual como un cordón, cubierto por piel, que se encuentra por debajo del hueso púbico. La longitud del cuerpo del clítoris varía entre cuatro y cinco centímetros. La arteria pudenda irriga estas partes del clítoris con sangre y cuando la mujer se excita permite que el cuerpo y el glande del clítoris crezcan, es decir que se ponen erectas. Cuando estamos excitadas, es posible que el glande del clítoris salga del capuchón. El nervio pudendo es el principal responsable de administrar las más de ocho mil terminaciones nerviosas ubicadas en el cuerpo, el glande y sus ramificaciones en el clítoris, es el nervio del placer.

El cuerpo cavernoso se divide en dos como una V invertida formando las piernas o raíces del clítoris; entre éstas y los labios de la vulva se encuentran los bulbos vestibulares o bulbos del clítoris, son dos masas alargadas de un tejido eréctil. Están localizados a cada lado del orificio



El sistema del placer

vaginal y están unidos en la parte superior con el cuerpo del clítoris. La parte posterior de estos bulbos están en contacto con las glándulas de Bartholin, que segregan líquido lubricante, mientras que la parte frontal están localizados entre los labios mayores y menores de la vulva. Durante la etapa de excitación, estos bulbos se llenan de sangre causando una erección de toda la vulva; a su vez el cuerpo y el glande del clítoris se llenan de sangre causando que la vulva se expanda hacia afuera.


También contamos con otros tejidos eréctiles como la esponja uretral que se encuentra alrededor de la apertura de la uretra o meato, y la esponja del perineo, que está interconectado en la parte interior del perineo, ambas también proporcionan placer al ser estimuladas.

Se nos enseña que el placer sexual es malo, pecaminoso. Como dice la terapeuta sexual **Margo Woods**, las personas sin sexo son más fáciles de controlar, de convertirse en seres serviles. Y mucho de las guerras que vive la humanidad y de esa sed de riquezas materiales están relacionadas con esa falta de hacer el amor, de tener sexo.

Cuando estamos excitadas, las mujeres generamos fluidos, sudamos, nos lubricamos vaginalmente, podemos eyacular e incluso orinarnos y a veces durante el período menstrual aumenta el deseo sexual. El problema no es tener estos fluidos, sino que nos han enseñado que son sucios y para sentir placer, tenemos que aceptarlos como parte de nuestro cuerpo, darnos permiso para gozar y disfrutar del sexo.

Entonces lo que debemos hacer es poner condiciones para ello, contar con toallas o cobertores adicionales que podamos lavar después de nuestra actividad sexual, sea que la realicemos a solas o en compañía.

Para que nuestras vidas sean placenteras **Margo Woods** nos sugiere colocar esta dimensión como algo central. El secreto es darse el tiempo suficiente para tocarse a sí mismas y reconocer aquellas partes del cuerpo que nos proporcionan placer, una investigación que cada una tendrá que hacer. Como dice **Betty Dodson**, la penetración vaginal es muy erótica sobre todo cuando se hace con estilo y con sensibilidad. Tanto la parte exterior como la parte interior de los genitales femeninos producen sensaciones maravillosas. Algunas mujeres prefieren los orgasmos sólo mediante la penetración: otras quieren estimulación en el clítoris a la vez; y algunas prefieren el sexo oral.

También hay mujeres que lo quieren todo, incluyendo la masturbación. Cada mujer debe hacerse cargo de su placer y de amarse a sí misma, nadie puede querernos más que nosotras. 

Fuentes consultadas:

Dodson, Betty. *Sexo para Uno. El placer del autoerotismo*. <http://www.scribd.com/doc/7379662/Betty-Dodson-Sexo-Para-Uno-Literatura-Erotica>
El mapa del clítoris. <http://misexualidad.org/Documents/AA%20EL%20MAPA%20DEL%20CLITORIS.pdf>
Woods, Margo. *El amor a sí mismo. Tantra y autoerotismo*. Chile. Editorial Cuatro Vientos. 2006.

Un congreso de mujeres precursor

Patricia Harms / Historiadora canadiense y catedrática en estudios de la mujer

El Primer Congreso Interamericano de Mujeres realizado en la Ciudad de Guatemala en 1947 representa un punto crucial para las guatemaltecas durante el periodo revolucionario. Éste trajo atención internacional a la joven democracia y unificó a mujeres y hombres guatemaltecos contra las acusaciones de comunismo. Quizás más importante, este evento dio a las guatemaltecas un espacio que les permitió dar voz a una diversidad de opiniones políticas y sociales.

La invitación a celebrar esta auspiciosa conferencia hemisférica vino en 1946 a través de la estadounidense Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF, por sus siglas en inglés). La influyente educadora **María Albertina Gálvez** le hizo saber al presidente Juan José Arévalo sobre esta idea, quien le dio su apoyo para que este prestigioso congreso se llevara a cabo en la ciudad capital.

Dificultades mientras se organiza

Guatemaltecas de distintas orientaciones políticas se reunieron para preparar el evento con más de 60 organizadoras. Todo iba de acuerdo a lo planeado, hasta inicios de julio de 1947, cuando acusaciones de ser simpatizantes del comunismo emergieron de Estados Unidos. Estos cargos fueron levantados por una variedad de razones, pero se enfocaron alrededor de la creciente convicción que el gobierno guatemalteco tenía tendencias pro-comunistas. Durante el verano de ese año, la administración de Arévalo había asumido una posición en asuntos de seguridad hemisférica (y la firma del Pacto de Río), así como políticas laborales contra la United Fruit Company. Por sus esfuerzos de pacificar a Estados Unidos, el gobierno de **Arévalo** recibió una oposición aumentada.

La acusación de comunistas era atemorizante para las organizadoras que recién habían colaborado para derrocar al dictador **Jorge Ubico**. El comunismo era la cosa más lejana de sus mentes que estaban interesadas sólo en crear un Estado democrático. Como resultado, muchas de ellas no quisieron continuar esa tarea. En respuesta, recibieron el apoyo de muchos sectores sociales para ellas y el congreso. Hombres, quienes en otras ocasiones habían sido críticos con la participación política de las mujeres, ahora públicamente pidieron que se defendieran del escrutinio internacional. El editor de *La Hora*, **Clemente Marroquín Rojas**, utilizó su posición prominente para proclamar su decidido apoyo para el congreso y las organizadoras. En tanto que el apoyo público era sincero, también reflejaba otras preocupaciones nacionales de los líderes revolucionarios. Si las guatemaltecas fallaban en su defensa ante la injerencia internacional, las sospechas sobre la revolución podrían confirmarse. La reputación del país estaba en la mira y los revolucionarios se movieron rápidamente para apoyar los esfuerzos de las mujeres.

Con fuerte respaldo de WILPF, las organizadoras decidieron continuar con los preparativos. Un significativo número de mujeres se echó para atrás, sin embargo, el resto conformó un grupo llamado Unión de Mujeres Democráticas, a inicios de agosto. A pesar de estas dificultades, el congreso fue un éxito incuestionable. Un total de 68 mujeres participó en representación de 18 países. Además, cientos de guatemaltecas atendieron las dos sesiones públicas. Este evento tuvo lugar del 21 al 27 de agosto. La primera dama, **Elisa Martínez de Arévalo**, fue la presidenta honoraria. Ella personalmente acompañó a las visitantes internacionales a distintos centros de nutrición y atención a la infancia, hospitales nuevos y escuelas construidas a partir de 1944.




Resultados importantes

Las metas del congreso y las mujeres que participaron fueron altamente pro-democráticas, dos preocupaciones dominaron la agenda. La primera, relacionada con la calidad general de vida para aquellas personas sin acceso a necesidades básicas como educación, alimentación adecuada, salud e igualdad legal y civil para las mujeres. En 1947 muchas latinoamericanas no gozaban del derecho a la ciudadanía en sus países. La segunda preocupación se enfocaba en asuntos de guerra, políticas exteriores de Estados Unidos y la militarización. Las delegadas acordaron que sólo la resolución de inequidades sociales podría crear verdaderos procesos democráticos y paz mundial. Por supuesto esta conclusión contradecía directamente la opinión dominante del país del norte y la emergente ideología de la Guerra Fría.

El congreso tuvo varios resultados importantes para las guatemaltecas. Los hombres apoyaron abiertamente el liderazgo de mujeres en el foro internacional. Las delegadas dejaron el país con una impresión positiva del gobierno de **Arévalo** y de Guatemala. El Congreso de 1947 también creó un parteaguas para las asociaciones ladinas porque abrió un espacio para que las mujeres definieran sus propias ideas políticas.

Como resultado, se desarrollaron dos movimientos distintos. La Unión de Mujeres Democráticas continuó trabajando con la administración **Arévalo** en bienestar social hasta 1950. La Alianza Femenina Guatemalteca, también formada durante el mencionado congreso, siguió luchando por los derechos sociales y políticos de las mujeres en el gobierno de **Jacobo Árbenz**.

Las resoluciones propuestas en el Primer Congreso Interamericano de Mujeres en 1947 revelan cuán visionarias eran estas mujeres en relación con las reformas políticas y sociales. Las delegadas estaban adelantadas en décadas al proponer cambios fundamentales para las mujeres a lo largo del continente, y sus conclusiones encontraron expresión internacional hasta 1975, en la Declaración de Naciones Unidas sobre la Mujer. Las resoluciones del congreso descubrieron una mirada mundial que era democrática y fundamentalmente igualitaria, y cuyas demandas aún deben ser llevadas a cabo a través del hemisferio americano. 

Las trampas del amor

Ana Cofiño / laCuerda

Algunas feministas sabemos que el amor no es como nos contaron, dulce y tierno, sino más bien incierto, complicado, doloroso. La cultura que nos rodea sostiene que las mujeres somos seres hechos para el amor, pero resulta que al amor femenino se le ha concebido como un servicio que debemos prestar a cambio de un estatus social. Las relaciones de amor se han asimilado al matrimonio monogámico, a la pareja entre un hombre y una mujer. En ese imaginario, aparecemos fieles como perros, entregadas por completo, sacrificadas al extremo. Al interiorizar esos mandatos, asumimos posiciones de sumisión, lo damos todo y muchas veces, nos quedamos sin nada. Lejos de nosotras mismas. Confundidas y solas.

Ese cuerpo de ideas tiene su origen en el romanticismo europeo, con su nostalgia por el pasado, por los sentimientos y las pasiones, la exaltación de mitos y héroes nacionales, donde la dama representa el amor imposible que se quiere *conquistar* y el caballero es un aventurero que va de flor en flor.

Sumado al naturalismo sobre el que se basa la supuesta superioridad biológica masculina, ambas corrientes de pensamiento dieron pie para que se implantaran creencias, prejuicios, estereotipos negativos en torno a las mujeres. El naturalismo les atribuyó una inferioridad esencial, y a partir de allí, les impidió la igualdad. Más aún, se las presentó como seres inmundos, pecaminosos, malos, como la *femme fatale* que aparece con frecuencia en las películas.

Para **Rousseau**, por ejemplo, las mujeres deben estar en la casa y con la pata quebrada, sin educación, ni propiedades, ni vida política. La familia sería su ámbito natural, donde se ocuparía de procurar el bienestar del marido y la crianza de sus descendientes. Quedaba predeterminada para eso, porque no tenía capacidades para lo que los hombres hacen: gobernar, administrar bienes, entablar disputas, apropiarse de la naturaleza y explotarla.

Filósofos como **Hegel**, **Schopenhauer**, **Nietzsche** y **Kierkegaard**, denostaron a las mujeres, declarándolas tontas, frívolas, incapaces de razonar. Al revisar sus vidas personales, encontramos hombres con serios temores y recelos ante las mujeres.

Amelia Valcárcel, **Celia Amorós** y autoras hispanoamericanas como **Marcela Lagarde**, entre otras, nos dan ejemplos de autores que fortalecen el pensamiento misógino, alimentando el menosprecio hacia las mujeres, aunque a veces disfrazado con sutilezas.

Cuando no hemos tomado conciencia de cómo nos han estructurado para cumplir el papel de víctimas o de débiles criaturas, respondemos obedeciendo las imposiciones, en detrimento de nuestro desarrollo. Aguantamos malos tratos, nos conformamos con migajas, aceptamos situaciones indignas. Sin exagerar, las mujeres podemos soportar durante largo tiempo que nos traten como trapos, por temor, por inseguridad, por no romper con las sagradas instituciones. Descubrir que eso ha sido construido con el objetivo de mantener relaciones de opresión, nos ayuda a superarlas.




Xibalbá de Alexander Ferrar

Expresiones literarias

Si vemos con más detenimiento cómo somos descritas las mujeres en la literatura guatemalteca, y contrastamos con las figuras masculinas, encontramos ejemplos esclarecedores.

En la poesía de **Asturias** encontramos imágenes como: *asomará desnuda/ y empezará la luz y empezará en tu vientre/ convertido ya en máquina de tiempo/ en espacio redondo de planetas. / Asomará desnuda,/ custodia en que se adora al hijo vivo/ que sin ver delira, porque de su futuro/ el mundo vive*. Es decir, la mujer como paridora del futuro, menuda tarea. Nuestro Nóbel le dedica las palabras más hermosas, para la misión de reproductora. En contraste aparecen los atributos varoniles descritos así: *Como el maíz multiplicar mis granos,/ vasta fecundidad de mis entrañas,/ las que regando su semilla a manos llenas,/ poblaron todas las montañas*. Como un engendrador potente y generoso. Mientras, la mujer es similar a la tierra: *El mundo por tus senos es redondo,/ por tu vientre es redonda la alegría,/ todo parece junto a ti tan hondo/ que se ahoga la voz, eres de arrenal con calles que se van, noche de día,/ llanto de dicha, risa de mi pena*. El amor nos aparece contradictorio, doloroso: *Amor, dame tu fresca soledad de racimo,/ tu dudar de las cosas que ahora están contigo,/ tu admiración latente,/ tu cadencia de esclava de la tierra,/ tu peso mineral que nada alivia/ ahora que mis brazos amantes te conocen,/ que mis labios, como dos pies andando, te recorren/ que sé dónde principia tu geografía húmeda de sueño,/ tus muslos de canela bravia en el estío,/ tu dentadura de agua dulce, ya granizo al morderla!* ¡El cuerpo femenino, como un territorio en el que el amante siembra simiente y se regocija con sus frutos!

Ejemplos como estos abundan, y han sido la miel que ha endulzado a no pocas incautas, que, presas de las fantasías, han sucumbido en sus redes.

Una vez abiertos los ojos, las mujeres experimentan el amor de otras maneras, y con otras, consigo mismas, en libertad. Así, en la poesía reciente de mujeres indígenas, como la de **Rosa Chávez**, encontramos imágenes que hablan de mujeres independientes o en pos de la libertad. Quizá sean síntoma de los cambios que hemos impulsado para que el amor no sea una bomba cazabobas. 

*Me desato el corte
y el llanto antiguo que me acompaña
me desato de quien aprieta mis nudos
me desata la madre mundo
me desata el padre mundo
desatada ando por la vida
de un lado para el otro
pastoreando chivos
entre el monte citadino,
el monte rudo,
el monte cóncavo,
el monte de Venus,
el monte pisado,
ando desatada,
cuidado.*

Fuentes consultadas:

Miguel Ángel Asturias. *Sien de alondra*, fragmentos. Aguilar Ediciones, España, 1969.

Rosa Chávez. *Piedra Ab'aj*. Editorial Cultura, Guatemala, 2009.